

CAFE Y COPA CON "TONO"

Descubridor de un humor nuevo y humorista por naturaleza

- * * NO LE QUERIAN PAGAR UNO DE SUS CHISTES MAS BUENOS
- * * FUE GRAN AMIGO DE CHARLOT Y ESTUVO HABLANDO CON EINSTEIN... SIN ENTENDERLO
- * * EL DIA QUE NACIO SE LLEVO UNA GRAN ALEGRIA

Por F. VIZCAINO CASAS
(Una exclusiva Cifra Gráfica)



CONOZCO tanto a "Tono", convivo tanto con "Tono", quiero tanto a "Tono", que tengo muy fundadas dudas sobre cómo pueda resultar esta entrevista de hoy. Creo que la confianza con una persona es enteramente desfavorable a la hora de procurar hacerle a esa misma persona la anatomía periodística, la exploración radiológica comúnmente llamada entrevista. Y yo me sé a "Tono" de memoria, conozco sus inventos, sé de sus artes culinarias, adivino sus caprichos de cada comida, me consta su primario conocimiento del poker (aunque él se empeñe en lo contrario), y sobre todas las cosas, puedo atestiguar que se trata de una de las personas más cabalmente buenas que recuerdo.

Con que vamos a tomar la copa de rigor en su estudio —decorado con cuadros de Pepe Caballero, de Javier Clavo, de Bailesta y hasta con uno de Cayetano Alba— y vamos a empezar preguntándole a "Tono" (de verdadero nombre, Antonio de Lara Gavilán, nacido en Jaén cuando el siglo XIX estaba acabándose) si es cierto, como dicen los eruditos, que trabajo con sus chistes y con sus comedias un nuevo concepto del humor.

—Pues creo que sí —contesta "Tono". No es, en realidad, que lo trajera, sino que lo llevaba dentro y lo solté. El primer sorprendido fui yo, que al ver aquel humor me dije: "¡Caramba, pues esto es gracioso!". Y seguí diciéndome: "Me parece a mí que esto es un humor nuevo..."

—¿En qué consistía, dime? —Como su propio nombre indica, aquel nuevo humor era un humor bastante nuevo. —Entendido. Mira, cuando tomé mi café y mi copa con Mingote, me dijo que tú eras, sobre todo, un colosal dibujante; para él, uno de los mejores de España. Un dibujante pisto-nudo, en una palabra. ¿Qué crees?

—Que el pisto-nudo es Mingote. Resulta que yo dejé de dibujar precisamente porque no me gustaban mis dibujos, porque los encontraba duros y poco expresivos. Ahora estoy intentando evolucionar, pero no creo que lo consiga, porque a buena hora, mangas verdes.

—Anda, "Tono", cuenta un poco de tu vida, si es que se puede...

—Sí, creo que con lo de la apertura de la censura si que se podrá...

"Tono" enciende un cigarro negro, con mano temblona. Le tiemblan mucho las manos a

"Tono" y sus amigos nos metemos con él por eso. Enchufa un ventilador de su invención, que a pesar de eso funciona bien y comienza a darle a la autobiografía...

—Como ya escribí hace tiempo, el día que nació me puse muy contento, porque sólo lo estoy de verdad cuando no hago nada (que esa es mi verdadera vocación), pero resulta que si no hago nada, no gano dinero y entonces, me tengo que poner triste. Más que por mí mismo, por las buenas gentes a las que les debo facturas. Y tengo que ponerme a trabajar, con lo cual tengo dinero, pero tampoco estoy contento, porque trabajar es una lata...

Bueno; pues a pesar de eso, "Tono" ha trabajado bastante en esta vida. Comenzó a di-

bujar en "El Guante Blanco", una revista que dirigía en Valencia Maximiliano Thous (porque pasó su infancia y su primera juventud en la capital levantina) y luego se fue a Madrid y colaboró en las revistas de "Prensa Gráfica", en aquellas colosales revistas que se llamaban "Nuevo Mundo", "La Esfera", "Elegancias", "Mundo Gráfico". Se vivía la "belle époque" y pienso que "Tono" la aprovechó cumplidamente, porque le van de primera todas aquellas maravillas que, según cuentan, se podían disfrutar entonces por cinco duros: las cenas en "Lhardy", el champán en "Fornos", las tertulias en la Granja del Henar... Una vida amable, elegante y a la vez, galante, que le iba como anillo al dedo a un "Tono" juvenil, seductor y bohemio...

—Más tarde, pero también por entonces, dibujo en "Gutiérrez" y en "Buen Humor" y me destaco como cartelista. Ya sabes la definición del cartel: "un grito pegado en la pared".

—¿Gritaste mucho? —Bastante. Y conseguí primeros premios muy lucidos. Para mí, el secreto de un buen cartel consiste en estilizar la cosa que se quiere anunciar. Parece ser que estilizaba de primera y tuve mucho éxito en esta especialidad plástica.

—Sigamos biografiando, con perdón. Luego, te fuiste a París.

—Exacto. Esa fue mi época bohemia. Ser bohemio consiste en cortarse poco el pelo, comer poco, no trabajar nada y conquistar mucho. Aunque yo dibujé mucho, en todos los periódicos franceses de humor, hasta que me marché a Hollywood.

—¿Cómo fue eso? —Me contrataron desde allí, por consejo de Edgar Neville y

de Conchita Montenegro, que ya estaban en eso que llaman "la Meca del cine". Me fui, pues, a la Meca esa y me pasé un año sin dar golpe, porque nada más llegar, se suspendió la realización de películas en versión española y ya no tenía nada que hacer en Hollywood. Me ofrecieron indemnizarme y que me volviese o pagarme el contrato sin que tuviese nada que hacer. Preferí esto, naturalmente y me quedé allí, sin función concreta. Tuve en ese año cuatro coches y tres perros, hice amistad con Charlot y conocí a gentes muy importantes, como Einstein.

La historia de "Tono" y Einstein es curiosa. Se conocieron en una fiesta; por entonces, "Tono" todavía no hablaba apenas inglés. El sabio descubridor de la relatividad la hablaba y le hablaba y "Tono" le escuchaba y le escuchaba, sin entender nada. Todo el mundo estaba admirado de aquel largo diálogo, que no era tal. En fin; que Einstein le cayó de primera aquel español tan atento que seguía interesadísimo su conversación...

—Volví a España y cuando la guerra civil, dirigí "Vértice", con Romley, colaboré en "La Ametralladora", junto a Miguel Mihura y publiqué una serie de artículos en colaboración con él; firmábamos "Tomi-Mito". En esa época publicaba asimismo cuatro caricaturas distintas cada día, en otros tantos diarios... Y encima, fue durante la guerra cuando escribimos en San Sebastián Mihura y yo "Ni pobre ni rico, sino todo lo contrario", que se estrenó años después y dió lugar a que hablasen de todo eso del "humor nuevo", porque la obra causó verdadero impacto.

—¿Cómo fue pasarte al teatro, dejando casi abandonado el chiste y el dibujo? —Bueno, lo hice por necesidad, porque al acabar la guerra apenas había periódicos donde publicar caricaturas. Luego del exitazo de "Ni pobre, ni rico", Arturo Serrano me animó a seguir, en el teatro y estrené "Rebeco". Y ya no paré: "Guillermo Hotel", "Tita Rufa", "Francisca Alegre y olé", "¿Qué verde era mi padre"... Y adaptaciones a porrillo...

Métido en faena, "Tono" llegó, incluso, a dirigir películas. Y lo curioso es que la primera —"Canción de medianoche"— era dramática. Luego realizó una adaptación de "Guillermo Hotel", con el título de "Habitación para tres".

—La hicimos en condiciones precarias, sin un duro, pero durante el rodaje lo pasábamos bomba...

—¿Has creado escuela, Tono? —Pues mira, en París hay un caricaturista, Grove, que desde que yo estaba allí ha seguido fielmente mi estilo de dibujo y aún hoy lo continúa imitando. Mira, mira...

"Tono" busca en su biblioteca un libro francés de humor. Efectivamente, los dibujos de Grove son una fiel reproducción —salvando las naturales distancias— de ese trazo perso-

nalísimo de nuestro amigo.

—¿Qué chiste tuyo tuvo más éxito? —Fues la verdad, han sido muchos los que han tenido éxito. Pero, puestos a elegir, te contare lo que me pasó con un publicado en "Don José". Era un recuadro en blanco, sin ningún dibujo. Y el pie decía: "La verdad, coña Enriqueta, es que no somos nadie". Pero lo más gracioso de este chiste fue que, a la hora de cobrarlo, el Administrador no me lo quería pagar, porque decía, el tío, que no había dibujado nada...

Tomamos otra copa, "Tono" bebe muy poco ahora y se cuida la línea. Pero sigue siendo un "gourmet" fenomenal, con grandes cualidades como cocinero de alta escuela. Sus platos más conseguidos: el pollo a la crema y el "porco a la leñegiana". Doy fe, por conocimiento directo que los he probado. También puedo atestiguar que sus inventos son estupendos. Invento los pitorros más inspechados, pero sólo tiene un lazo; luego resulta que ya estaban inventados.

—¿Qué hubieses querido ser, Tono?

—Millionario. Pero sólo un poco.

—¿Te atrae la luna?

—No. Me parece un sitio muy triste.

—¿Qué es la mujer?

—Eso que es todo lo contrario que el hombre.

—¿Y el amor?

—Eso que siente el hombre por la mujer y casi nunca, la mujer por el hombre. También últimamente y sobre todo, en Inglaterra, lo pueden sentir los hombres entre sí.

—¿Qué te parece el ahorro?

—Una manera de pasarlo mal, para guardar en el banco un dinero con el que otros lo pasan muy requetebien.

—Y tú, ¿qué eres?

—Un poeta.

—¿Estás ya en la his'oria?

—Por lo menos, estoy en el España. Aunque como decorador, que es lo que menos he hecho en la vida.

—Entonces, ¿piensas que ya has ganado la fama en la posteridad?

—Creo que sí. De momento, aún no tengo una calle con mi nombre, pero ya tengo un teatro en Madrid, El Lara.

—¿Qué no habrá hecho "Tono" en su vida? Dibujar, escribir, viajar, dar conferencias, hasta ser mantenedor de Juegos Florales. Hace bien poco se reventó, en "Semana", como estupendo cronista y sus artículos sobre la Feria de Nueva York, sobre Londres, sobre París, fueron ejemplares. Ha vuelto a la caricatura con ímpetu juvenil y se asomó a la televisión, pero la pequeña pantalla suele preferir a los mediocres. Lo dejó pronto. La temporada que ya se acerca concernirá una traducción suya (adaptación, más bien dicho, porque el éxito de "Tono" en esta parcela de su actividad consiste en que no se limita a transponer, sino que "le da la vuelta" a las comedias extranjeras, para traerlas a nuestra mentalidad y a nuestro lenguaje) y quizás, una comedia original. Pero por encima de todo, estará "Tono" en su cordial y diaria actividad, en la tertulia de sus amigos, en la pequeña anécdota de cada día, en el afán

constante de servir a los demás, de hacer amables las horas a los que con él conviven. Y eso que este invierno será triste para él, porque por vez primera le fallará su entrañable compañero Neville, tan unido a su vida...

—Tono, que faltan muchos años para entonces. Pero perdóname si te pregunto —ya sabes lo que es esto de los reportajes —que epitafio le pondrías a tu tumba.

Tocamos madera, como es natural. Y dice Tono:

—Fue éste: "Esperen un momento, que ahora vuelvo".

Y ya está. Cloti, la fiel Cloti, nos sirve otra copa. Aún charlamos de cosas más personales; de nuestro amigo José Vicente, que anda escayolado por creerse joven y querer jugar al fútbol; de

Berlenga, que anda por su Valencia comiendo arroz, nunca tan ricos como los que puede preparar Tono; de Mihura, de Mingote, de Conchita Montes, de Manolo Alejandro —astuto jugador de póker—, de Clavo, que le ha hecho un retrato colosal, de Pepe Caballero, que prepara ex posición... Porque con "Tono" ocurre siempre esto: que acaba un hablando de los amigos, porque él es, por encima de todo, amigo de los amigos. De ahí que todos le queramos tanto; de ahí que sea un hombre de quien nadie habla mal. Y cuidadito con que alguien se atreva...

F. VIZCAINO CASAS.

(Exclusiva de CIFRA-FRÁFICA).

Pérez de Cotas, desde Lisboa

Africa meridional, factor de estabilidad en el continente

Portugal invita a U Thant a visitar Angola y Mozambique

LISBOA, 9. (Del corresponsal de Pyresa).—Sin demasiado optimismo, e incluso con una cierta reticencia, claramente apreciable en la referencia a las anteriores invitaciones frustradas, el Gobierno de Lisboa ha vuelto a invitar una vez más al secretario general de las Naciones Unidas a visitar las provincias ultramarinas de Angola y Mozambique.

Tal actitud ha sido expresada en una carta del ministro de Asuntos Exteriores, que ayer fue entregada en la sede de la organización y se justifica en el hecho de la presencia, este fin de semana, del señor U Thant en el Congo, para asistir a la Conferencia de Jefes de Estado en la Organización de la Unidad Africana.

Tras recordar las cuatro anteriores invitaciones formuladas en agosto de 1963, mayo de 1964, febrero de 1965 y septiembre de 1966, y las razones dadas entonces para obviarlas —falta material de tiempo e inutilidad práctica de las mismas— el doctor Franco Nogueira hace hincapié en esta ocasión en la proximidad de las provincias portuguesas al Congo y la consiguiente facilidad de traslado. Piensa el Gobierno portugués en la importancia que una visita de tal naturaleza tiene para el esclarecimiento ante la ONU de una situación tal.

No se hace, empero, excesivas ilusiones el Gabinete de Lisboa, de que tal ofrecimiento vaya a ser aceptado, y es por eso, por lo que existe en general escepticismo. Tan sólo un diario, el católico "Novidades", se hace eco hoy aquí de él, en un editorial en el que destaca los aspectos de caballerosidad y lealtad que tal ofrecimiento implica. "Acepte el señor U Thant o no, lo único cierto es que Portugal continuará levantando los dos

grandes imperios en los flancos occidental y oriental de Africa, como hizo en la otra orilla del Atlántico con Brasil".

Tan poco optimista actitud no parece en cambio ser compartida por ciertos observadores, por quienes la posibilidad de un viaje relámpago del secretario general a Angola no es en absoluto descartable. Por primera vez desde la aparición en cadena de los nuevos estados, el derrumbamiento de los territorios coloniales y la consiguiente dramatización de sus luchas políticas, un nuevo elemento de carácter positivo, que no puede ser ignorado por el señor U Thant, acaba de surgir dentro del confuso panorama africano: la estabilidad y progresivo desarrollo del Africa austral.

Es obvio que los últimos meses han visto junto con la superación por parte del Gobierno portugués de la situación bélica planteada en sus provincias de Angola y Mozambique, otros dos hechos no menos significativos: la abierta colaboración con estos territorios de la República negra de Malaui y la clara identificación entre Rhodesia y el Africa del Sur, hechos todos que convierten al Africa meridional en un factor de estabilidad dentro del convulso continente.

¿Puede ignorar esta situación, claramente definida, y que altera los supuestos hasta ahora aceptados, de la llamada descolonización del señor U Thant?, se preguntan los aludidos observadores.

El innegable sentido realista que informa la política del secretario general, los inclina a pensar que difícilmente podría negarse éste a aceptar esta posibilidad que ahora se le brinda, de coger por los cuernos un toro al que desde siempre vino mirando con especial aprensión.



Reciba "EL ECO DE CANARIAS" en su propio domicilio llamando al teléfono 24-70-6 o solicitándolo de nuestros vendedores